



Foto: 123 RF / El País

Las organizaciones socialmente responsables deben demostrar un comportamiento ético que oriente la toma de decisiones y sus relaciones con los demás. De hecho, según expertos, esta forma de actuar se debe reflejar en todas las acciones de la empresa durante su operación diaria, al igual que en todas las personas que la conforman.

Los 7 principios que orientan la RSE

Las prácticas de Responsabilidad Social Empresarial deben estar guiadas por la ética y el respeto a las normas, entre otras bases.

Por Daniela Monroy Ramírez

Una herramienta útil y eficaz para mejorar notablemente el modelo productivo de una organización es la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, un concepto que se refiere al compromiso de contribuir voluntariamente para que la sociedad en que actúa sea más justa y se brinde protección al medio ambiente.

“Una empresa que asume la RSE como un comportamiento, indudablemente, construirá una cultura de cohesión, sinergia y corresponsabilidad, ya que los hábitos hacen del comportamiento y, si está en el marco de una cultura sostenible, serán también caminos que conducen a proteger a la compañía y a sus grupos de interés”, aclara Lina María Téllez Marmolejo, especialista y magíster en Responsabilidad Social Empresarial y Sostenibilidad, docente de RSE en Administración & Servicio, de la Universidad de La Sabana.

Así, las empresas combinan actividades con criterios de eficiencia, sostenibilidad y prosperidad, con el valor agregado de la diversidad e igualdad de oportunidades.

“La sostenibilidad es fundamental para materializar el propósito de generar valor compartido y progreso para el país”, recalca Guillermo Carvajal, Gerente de Asuntos Corporativos de Riopaila Castilla S.A, quien explica que este ha sido un vehículo a través del cual la empresa moviliza un plan de estrategias orientadas a promover el desarrollo de las comunidades aledañas.

Para lograrlo, día a día las compañías se rigen bajo los principios básicos de la RSE, los cuales han sido

establecidos para poder cumplir con los objetivos primordiales de las iniciativas sostenibles.

Rodrigo Pérez H., ingeniero industrial, socio de Creo Consultores y docente de la maestría de desarrollo sostenible y RSE, de la Universidad Externado de Colombia comenta que, si bien los principios básicos son aplicables a todas las compañías, la forma en que cada una los implementa y prioriza puede variar según su tamaño, sector, cultura organizacional y ubicación, entre otros factores. “No es lo mismo una organización del sector extractivo, cuyos impactos ambientales directos pueden ser mayores a los de una del gremio financiero que podría estar más enfocada, por ejemplo, en la inclusión financiera”, subraya.

Este es el caso de Riopaila Castilla, donde los principios sociales y ambientales son la premisa de la exitosa implementación del desarrollo agroindustrial. De hecho, se encuentran alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se orientan hacia el cumplimiento del compromiso que tiene la empresa desde hace 105 años.

“Dichos principios están determinados de acuerdo con las apuestas de la organización y los objetivos que definimos en materia de cuidado y desarrollo”, comenta el Gerente de Asuntos Corporativos de Riopaila Castilla, quien resalta la labor en RSE de la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla.

Por otro lado, en el mundo de la RSE existen principios estandarizados según las normas, los cuales buscan garantizar las buenas prácticas de las compañías.



Foto: Cortesía de Riopaila Castilla

Como parte de su estrategia de RSE, Riopaila Castilla realiza capacitaciones de alta índole con sus aliados y proveedores.

Los pilares de todo

En 2010, el Organismo Internacional de Estandarización, entidad conformada por más de 160 países, desarrolló las normas ISO 26000, las cuales se caracterizan por fomentar la RSE. Esto, por medio de prácticas operativas responsables que permitan generar valor social, medioambiental y económico, tanto en los colaboradores como en el entorno. Todo ello, a través de los siguientes principios básicos:

***Rendición de cuentas.** Toda organización tiene la responsabilidad de informar abiertamente sobre el impacto de sus proyectos en la economía, la sociedad y el medioambiente, así como sobre las decisiones tomadas en ese sentido.

***Transparencia.** Las empresas deben ser conscientes de que la información que se les brinde a las partes interesadas debe ser ajustada completamente a la realidad.

“Para ello, es necesario que hagan esas publicaciones de manera clara y con un formato accesible a todos sus grupos de interés”, precisó Lina María



Según Rodrigo Pérez H., docente de maestría de desarrollo sostenible y RSE, la implementación efectiva de los principios de RSE en las empresas puede lograrse mediante un proceso estructurado y planeado, a través de una arquitectura o modelo de sostenibilidad.

Téllez Marmolejo, especialista y magíster en Responsabilidad Social Empresarial y Sostenibilidad, docente de RSE en Administración & Servicio, de la Universidad de La Sabana.

***Comportamiento ético.** La honestidad, la equidad y la integridad son criterios clave para toda organización con responsabilidad social. Asimismo, según expertos, es importante que el objetivo económico no sea el único motor de sus actividades, sino también su impacto positivo en la sociedad.

***Respeto a las partes interesadas.** Téllez afirmó que todas las empresas que trabajen en RSE deben identificar sus grupos de interés, gestionar los canales de comunicación y tener en cuenta no solo sus inquietudes y expectativas, sino cocrear con ellos los proyectos. Para ello, es necesario que establezca un diálogo basado en el respeto y que la compañía se muestre abierta a diferentes perspectivas.

***Protección a los derechos humanos.** No representa una guía, sino una normativa de carácter obligatorio. Por eso, toda organización debe conocer las leyes y regulaciones aplicadas a su área de trabajo para actuar dentro de los marcos que establece el orden jurídico. “No se puede hablar de una empresa con RSE, si no cumple con lo mínimo, que es el cumplimiento de la ley”, recalzó Pérez.

***Respeto a la normatividad internacional de comportamiento.** Es relevante que las organizaciones conozcan la normativa a nivel global en materia de Responsabilidad Social Empresarial y que la respeten en el mayor grado posible.

***Protección a los derechos humanos.** El respeto a los DD.HH. es vital para toda organización que busque fomentar una cultura de RSE.

***Sostenibilidad.** El ingeniero y docente de la maestría de desarrollo sostenible y RSE, Rodrigo Pérez, afirma que: “Es primordial, ya que las empresas siempre deben considerar el impacto a largo plazo de sus decisiones y prácticas en la sociedad y el medio ambiente”.



UNA LABOR DE ALTO IMPACTO SOCIAL



Foto: Cortesía de Incauca

Incauca es una de las empresas que le apuesta a la Responsabilidad Social Empresarial. Con su Proyecto Mejoramiento Calidad Educativa inició un plan piloto en la Institución Educativa Técnico El Ortigal, ubicada en el municipio de Miranda, Cauca, con el cual busca garantizarles una formación integral a los niños y niñas de la localidad.

Un tesoro de ventajas para las empresas

La Responsabilidad Social Empresarial es un valor agregado de las organizaciones. Estas estrategias son claves ante las situaciones actuales que vive la humanidad.

Más allá de un posible beneficio económico, la importancia de la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, radica en que es un modo diferente de generar negocios sustentables y perdurables a largo plazo.

De hecho, Rodrigo Pérez H., ingeniero industrial, socio de Creo Consultores y docente de la maestría de desarrollo sostenible y RSE de la Universidad Externado de Colombia, recalcó que: “las empresas han reconocido que las prácticas sostenibles y socialmente responsables no solo son éticamente correctas, sino que también son rentables y contribuyen a su éxito en el largo plazo”.

Por eso, las organizaciones de hoy le han apostado a diversidad de estrategias con fines sociales y ambientales, los cuales contribuyen a cumplir con las expectativas de los consumidores, los empleados y otros grupos de interés. Como es el caso de Incauca, donde “la sostenibilidad es un principio fundamental. Por ello, la organización parte del reconocimiento de los impactos que generan sus decisiones y acciones. Además, conoce su rol como corresponsable del desarrollo económico, social y ambiental de la región y del país”, recalcó Angélica Quiroga, directora de Sostenibilidad de Incauca.

Una gran retribución

El corazón de las compañías reconoce los beneficios derivados de implementar estrategias de RSE.

“En Incauca vivimos todos los días nuestro propósito de transformar vidas con energía, esa es nuestra apuesta. Queremos que los grupos de interés experimenten relaciones de valor y crecimiento, pues enfrenta-

mos conjuntamente los retos que demanda nuestra sociedad”, exaltó Quiroga.

Asimismo, Angie Riascos, directora de Sostenibilidad de Providencia reiteró que la RSE contribuye: “a la continuidad del negocio y al impacto social de las comunidades”.

Cada empresa hace su apuesta desde una posición diferente, pero todas están enfocadas en comprender que los procesos más éticos les traerán muchos beneficios.

Uno de los más importantes es que se logra la fidelización de sus colaboradores.

De hecho, las organizaciones que cultivan prácticas de RSE como reconocer el trabajo y esfuerzo que realiza un colaborador reciben mucho reconocimiento, pues las personas admiran las organizaciones que estiman y cuidan a sus empleados.

Además, según expertos, un modelo de RSE pensado en el bienestar de los colaboradores fomenta su productividad.

Por ello, las nuevas generaciones tienen mayor interés por aquellas compañías que cuentan con un compromiso social, ambiental y promueven la multiculturalidad.

“Siempre buscamos contribuir al bienestar social de nuestros 3.000 colaboradores”, afirmó la directora de Sostenibilidad de Providencia.

Al respecto, Pérez resaltó que si las empresas tienen respeto hacia sus colaboradores, los escuchan y generan programas que tengan un impacto positivo en ellos y sus familias, “se logra que el empleado establezca un vínculo emocional con la organización, lo que puede aumentar la productividad en el trabajo”.



Las buenas prácticas de RSE le permiten a las empresas diferenciarse en el mercado. Además, hace que muchos clientes las prefieran por ser socialmente responsables.

Gracias a los programas de bienestar, incentivos adicionales y buen trato, los trabajadores se sienten más motivados y a gusto en el campo laboral, permanecen más tiempo en la compañía y valoran su empleo.

De otra parte, vale la pena destacar que las prácticas de RSE llevan a que las empresas ganen reputación, pues se establece una relación de confianza y credibilidad con sus grupos de interés, gracias a proyectos que buscan suplir las necesidades de las comunidades. “Nos permite construir y fortalecer relaciones de confianza con nuestros grupos de interés, las cuales son fundamentales para nuestra permanencia en el tiempo”, anotó Quiroga.

En efecto, la Responsabilidad Social Empresarial puede ayudar a proyectar una reputación que genere tranquilidad en los socios comerciales, ya que, “las empresas buscan cumplirle a los accionistas con un desarrollo adecuado, siempre velando por el cuidado del Planeta y las personas”, explica Pérez.

Bajo esta premisa, en 2022 Incauca invirtió en sus programas de RSE \$4.033 millones y logró impactar a 23.300 personas.

Por ejemplo, con el Proyecto Mejoramiento Calidad Educativa que nació hace 50 años y en conjunto con varios ingenios del sector agroindustrial de la caña, cuenta con una institución privada donde ofrece una formación básica primaria de calidad a 125 niños.

De hecho, para generar más impacto inició un plan piloto en la Institución Educativa Técnico El Ortigal, ubicada en el municipio de Miranda, Cauca, donde actualmente realiza una intervención integral.

El Ingenio Providencia no se queda atrás, pues en 2022 y con una inversión de \$6.000 millones benefició a un total de 9.500 personas.

Uno de sus proyectos, Providencia Educa, entrega tres becas universitarias al año a los mejores estudiantes de Cerrito, así como de la zona rural de Palmira y Guacarí. “Les financiamos el 100% de su matrícula, les damos un computador y apoyo económico para vestuario”, afirmó Riascos. El Ingenio, tiene alianzas con universidades como la Javeriana y la Icesi.

Otros beneficios

Es claro que las personas se sienten más satisfechas al consumir productos que sean resultado de un proceso de producción ecoamigable, por ende, la compañía obtiene mayor participación en el mercado, si sus pilares de producción están alineados para proteger el medio ambiente.

Así, los clientes leales se convierten en un activo intangible para las empresas, pues se logra establecer una relación positiva con los consumidores por los valores emocionales, sociales o funcionales que se establecen con la compañía.

Y finalmente, no se puede desconocer que la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, provee oportunidades de mejoramiento continuo, lo que fortalece los procesos organizacionales tanto internos como externos, logrando una mayor efectividad.

Todo esto disminuye las contingencias de las empresas y les permite un mayor control, reduciendo los riesgos del negocio.



Las empresas de hoy le están apostando a la sostenibilidad, a través de diferentes estrategias de RSE.

Foto: 123 RF / El País

Nuestro compromiso social y sostenible

Transformamos el futuro
de niños y niñas

+1.500 
jóvenes graduados



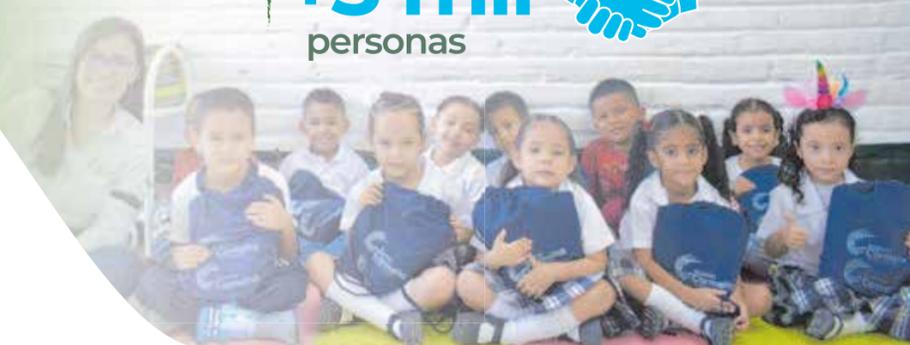
Desarrollo socioeconómico
para la región

+1.300 
empleos directos e
indirectos



A través de programas
sociales con la Fundación
Carmelita se han beneficiado

+3 mil 
personas



Primer ingenio azucarero
en recibir el sello de no
discriminación del
Ministerio del
Interior.

Una apuesta por la
inclusión y la equidad



Cuidado y protección del Medio Ambiente

+259 
hectáreas de
bosques nativos

+156 
especies
protegidas

+15.600 
árboles de
especies nativas
sembrados

40% 
reducción de la
huella de carbono
en labores de
campo

Generación de
+31 mil 
megavatios hora de
energía renovable
de biomasa
para abastecer a más de
16 mil hogares al año.

49% 
Ahorro del m³
por hectárea del
recurso hídrico
en labores
de campo.



CONOCE AQUÍ
NUESTRO
Informe de
Sostenibilidad 2022
Escanea QR

**ESTRATEGIAS
A TODO
NIVEL**

Programas que transforman al Valle

Por Juliana Trujillo

El Valle del Cauca se destaca por ser una región pujante y trabajadora, cuna de importantes empresas a nivel nacional e internacional, que día a día retribuyen su éxito en la sociedad que las vio nacer.

De hecho, Pierangelo Marchetti, vicepresidente de Planeación Estratégica y líder de Sostenibilidad de Colombina, explica que las compañías, además de velar por su crecimiento económico, también tienen una responsabilidad con la sociedad y el medio ambiente, que se enmarca en el concepto de Responsabilidad Social Empresarial, RSE.

De esta manera, el tejido empresarial de la región no solo favorece a los vallecaucanos por medio de la generación de empleo, sino también con programas de RSE que los impactan positivamente desde diferentes campos de acción.

Inversión social. Una de las prácticas más comunes que las empresas realizan como una forma de retribución a la comunidad es aportar a su área de influencia, a través de iniciativas sociales que mejoren su estilo de vida y su futuro.

Por ejemplo, el Ingenio Carmelita, a través de su Fundación, fortalece la gestión ambiental y social en los municipios de Riofrío y Yotoco, en el Valle del Cauca, los cuales hacen parte de las zonas más afectadas por el conflicto armado.

“Trabajamos de la mano de las comunidades ubicadas en nuestra área de influencia, cultivando nuestra relación, acompañando a los emprendimientos locales y apoyando el mejoramiento de la calidad educativa y el talento de futuros campeones del deporte colombiano”, sostiene Mario Andrés Restrepo Renjifo, gerente general del Ingenio Carmelita.

Solo en 2022, la Compañía invirtió \$650 millones de pesos en proyectos sociales y ambientales, que beneficiaron a más de 3.000 personas, lo que significó un incremento del 34%, en comparación con el 2021.

Para este año, la meta es contribuir con una inversión de más de 750 millones.

Tejido empresarial. El camino para ser una empresa socialmente responsable parte de la identificación del impacto de las operaciones y sus grupos de interés, ya que con esta base se pueden establecer estrategias enfocadas en ese sentido.

Como parte de estos esfuerzos, Colombina, en particular, creó el programa Big Brother en el 2008, con el fin de apoyar a sus proveedores, a través de la construcción del tejido empresarial.

En ese sentido, la Compañía apadrinó a pequeñas y medianas empresas, mediante un voluntariado corporativo con el que se les brindó a sus proveedores conocimiento y buenas prácticas para así contribuir con su crecimiento productivo, financiero y comercial.

“Así, les otorgamos las herramientas necesarias para convertirse en empresas exportadoras”, afirma Pierangelo Marchetti, vicepresidente de Planeación Estratégica y líder de Sostenibilidad, de Colombina.

En esa misma línea, la compañía lanzó en el 2021 Big Brother Emprendedores La Paila, iniciativa con la cual buscó servir de motor y estímulo para que fortalezcan sus ideas de negocio y puedan hacerlas realidad.

GUÍA PARA HACER RSE

Juan Carlos Henao, gerente general de Harinera del Valle, comparte algunas claves para ser una empresa socialmente responsable. Estas son:

- Creer en la región y en el país.
- Generar una cultura organizacional basada en principios y valores.
- Dialogar con los grupos de interés.
- Enfocar la sostenibilidad en la prosperidad, las personas y el Planeta.
- Hacer un uso eficiente de los recursos naturales.

A través de educación, apoyo a los emprendedores y programas de reciclaje, entre otras iniciativas, las compañías de la región apoyan a la comunidad. Esta es una prioridad, como parte de su compromiso con la sociedad y el medio ambiente. Ejemplos de RSE.



Las becas Rescate de la Universidad Icesi benefician a los estudiantes que ya se encuentran cursando su carrera y que presentan dificultades económicas. De esta manera, se garantiza la continuidad en su formación universitaria.

“En este proyecto nos hemos aliado con la Cámara de Comercio de Tuluá, que les brinda a los postulantes un plan de formación y asesoría para que desarrollen su idea de negocio. Posteriormente, la exponen a Colombina y, finalmente, se premia a las mejores con un capital semilla para impulsar su desarrollo”, comenta Marchetti.

Medio ambiente. En este campo de acción, las empresas realizan una serie de esfuerzos para encausar sus actividades comerciales hacia la preservación del entorno en el que participan.

Ana Milena Muñoz, vicepresidente de Sostenibilidad y Economía Circular de Carvajal, afirma que en la



En 2022, el Ingenio Carmelita aumentó en un 150 % la vinculación de jóvenes y en un 25 % la contratación de mujeres. Esto, como parte de su compromiso con la inclusión laboral.

Compañía: “Nos enfocamos en trabajar de manera conjunta con las comunidades y proveedores locales en la creación de conciencia de la circularidad de los materiales y la adecuada disposición de los residuos luego de ser utilizados”.

De esa forma, Carvajal fortalece la cadena de reciclaje, a través de tres líneas de acción: la incorporación de materia prima posconsumo, la orientación al consumidor y el trabajo con las organizaciones de recicladores.

Todo ello a través de acciones concretas como la estrategia Yo Reciclo, la cual agrupa diferentes iniciativas de sensibilización sobre el adecuado manejo de residuos por medio de reciclones, pluggings (práctica que combina el ejercicio al

aire libre con la recogida de residuos) en carrera deportivas.

En el 2022, Carvajal logró recuperar más de 200 toneladas de material aprovechable, impactó a más de 400.000 ciudadanos e involucró a 1.435 recicladores de oficio en el proceso de aprovechamiento de residuos.

Educación. La formación de los profesionales del futuro es una de las prioridades contempladas en los planes de Responsabilidad Social Empresarial de las compañías del Valle del Cauca.

Asimismo, las universidades de la región cumplen un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades, por medio de acciones que benefician a jóvenes de escasos recursos.

Laura Salcedo Lourido, directora de Desarrollo y Comunicaciones Institucionales, de la Universidad Icesi, sostiene que el Alma Mater “en sí misma es un vehículo de transformación social y desarrollo de nuestra región”.

“La Icesi, por ejemplo, es la universidad privada y de excelencia más diversa e incluyente del país, ya que el 57 % de nuestros estudiantes pertenecen a los estratos 1, 2 y 3 y el 44 % tiene algún tipo de beca”.

Lo anterior es posible gracias al programa Icesi Transforma Contigo, un programa de becas para jóvenes talentosos, que desde el año 2000 ha beneficiado a 5.000 estudiantes. La iniciativa es apoyada por 42 empresas de la región, entre las que se encuentran Tecnoquímicas, Ingenio Mayagüez, Carvajal, Gases de Occidente y Fundación Valle del Lili.

La Universidad Icesi, por su parte, también realiza acciones de RSE con un aporte de \$3.500 millones anuales para la manutención de los estudiantes beneficiados, además de ofrecer becas en diversos programas.



La estrategia Yo Reciclo, de Carvajal, inició en 2020, con el fin de movilizar las rutas de recolección selectivas en Cali. En 2022, recuperaron más de 200 toneladas de material aprovechable.

Foto: Cortesía de Carvajal

Foto: 123 RF / El País

ACCIONES QUE
BENEFICIAN A LA
SOCIEDAD



En los últimos años, las empresas han tomado la decisión de crear planes estratégicos de Responsabilidad Social Empresarial para mitigar sus impactos negativos en el medio ambiente, a través de acciones con enfoque social que benefician a la comunidad y al Planeta.

6 aspectos claves para crear un plan de RSE

En el ámbito corporativo, la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, es una de las herramientas que las empresas emplean para contribuir activamente a la resolución de los problemas más frecuentes que afectan a la sociedad y a las comunidades que la conforman.

Bajo esta premisa, cada vez con más fuerza, pequeñas y grandes compañías del Valle del Cauca se suman a esta iniciativa de enfoque social, que les permite trascender sobre su dinámica empresarial, a través de la construcción de estrategias que se alineen con sus valores corporativos.

De esta manera, las empresas en conjunto con el Estado y demás actores de la sociedad, se comprometen con los intereses de la región para enfrentarse a retos como la pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades y el desempleo.

Por ello, la construcción de un plan de RSE es fundamental para encontrar un equilibrio entre la generación de valor para los directivos de las empresas vallecaucanas, así como para la sociedad y el entorno en el que actúan.

Ana Paredes, docente de la Facultad de Administración, de la Universidad Autónoma de Occidente, UAO, sostiene que la implementación de un plan de RSE, independientemente de cuál sea la naturaleza de la compañía, conlleva a que prioricen los valores y la cultura que la determinan, el compromiso ético, la transparencia de gestión y gobernanza y la disponibilidad de recursos.

El camino ideal

Es vital que las empresas que deseen ser socialmente responsables tengan un panorama claro de las acciones que deben realizar para crear un plan de Responsabilidad Social Empresarial exitoso. Estas son:

Evaluación inicial. Como primer paso es necesario definir el campo de acción y priorizar la identificación de las capacidades corporativas, los objetivos a alcanzar y la disponibilidad de recursos para garantizar el cumplimiento de las metas del plan.

Todas las compañías, sin importar su tamaño, pueden realizar acciones de Responsabilidad Social Empresarial. La relación entre la inversión y los beneficios es vital para su éxito. Guía.



Uno de los primeros pasos para crear un plan de Responsabilidad Social Empresarial exitoso es la identificación del campo de acción. De esta manera, se pueden trazar los objetivos y definir la inversión total.

“Sin duda, el factor económico es determinante para visibilizar estratégicamente lo planeado. Además, ayuda a minimizar las barreras que limitan lo planeado con respecto a lo alcanzado”, comenta Ana Paredes.

Coherencia. Beatriz Giraldo, psicóloga con posgrado en Gerencia Social de la Universidad Javeriana y en Responsabilidad Social Empresarial de la Universidad de Buenos Aires, manifiesta que el camino para convertirse en una empresa socialmente responsable implica la alineación de las acciones, los valores y la operación de la empresa.

“Los valores deben confirmar la apuesta de RSE y Derechos Humanos en la organización y sus integrantes

deben identificarse con esta propuesta. Solo así, el camino hacia la Responsabilidad Social Empresarial es verdadero”, detalla Giraldo.

Igualmente, los expertos establecen que asociar los valores corporativos en un plan de RSE refleja la moral, la ética y el compromiso necesario para garantizar la estabilidad de la razón de ser de las organizaciones.

Grupos de interés. En esta etapa, conviene considerar el direccionamiento estratégico, el alcance, el posicionamiento y la segmentación del mercado.

En ese sentido, se recomienda que los parámetros para su selección se centren en la naturaleza de los en-

tornos internos y externos.

“Los grupos de interés sobre los cuales se va a actuar o impactar se escogen y priorizan dependiendo del objetivo de la organización y de la jerarquización que defina en sus relaciones con sus stakeholders”, explica Beatriz Giraldo.

Inversión. En este sentido, se debe tener en cuenta que el porcentaje a invertir depende de la naturaleza de la organización, es decir, si se trata de micro, pequeñas, medianas o grandes empresas.

“Entre los pilares fundamentales para definir el monto necesario se encuentran la evaluación del alcance del plan diseñado y su relación de inversión, costo y beneficios, así como su impacto y tiempo”, expresa la docente Ana Paredes.

Actividades. Una vez definido el grupo de interés y el monto de la inversión, el paso a seguir es la construcción de las acciones y actividades que den cumplimiento a los objetivos trazados en la evaluación inicial.

De hecho, Paredes sostiene que la capacidad de sistematización entre los objetivos y las actividades es fundamental para el éxito de los resultados esperados del plan de Responsabilidad Social Empresarial, RSE.

Por su parte, Giraldo acota que, además de designar a un comité para diseñarlos, se aconseja socializarlos con toda la organización “para generar un proceso de identificación e interiorización”.

Medición y seguimiento. Según los expertos, esta etapa es crucial para validar los resultados. Por ello, a través de indicadores cualitativos y cuantitativos hay que determinar el número de beneficiarios, así como la relación entre la inversión, los beneficiarios e impactos y las comunidades donde se logró transformar realidades.

Por último, el seguimiento de la ejecución del plan es imprescindible y no negociable. “La transparencia de una organización se mide por su capacidad de comunicar lo que es, lo que hace, lo que logra y sus dificultades”, argumenta Beatriz Giraldo, quien también hace énfasis en que, de esta manera, se genera lealtad, reputación y un lugar competitivo en cualquier mercado.



Según los expertos, el factor económico es determinante para visibilizar lo planeado, por ello se recomienda evaluar la relación entre sus beneficios e impacto en el tiempo.